

12 EL YO SUPRAESENCIAL

12.1 El yo supraesencial

¹El yo supraesencial (expresado más simplemente: el yo 45) es un segundo yo perfecto que tiene una conexión directa con la tercera tríada cuya conciencia activará de ahora en adelante.

²El yo supraesencial es soberano en los tres aspectos de la realidad de los cinco mundos atómicos inferiores (45–49). El yo supraesencial es un yo sistémico solar de la clase más baja. Como yo 45, el individuo tiene acceso a todo el sistema solar, es capaz de explorar el contenido de la conciencia de todos los planetas del sistema solar, ya que el mundo 45 es el mundo más bajo que es común a todo el sistema solar. De este modo adquiere conocimiento y entendimiento de otros modos de evolución, que en muchos aspectos dependen del tipo existente de mónada tal como se ha desarrollado en la primera tríada en un sistema solar de primer grado. Nuestro sistema solar es de segundo grado y su propósito es desarrollar la conciencia de la mónada en la segunda tríada.

³El yo supraesencial tiene asiento y voto en la jerarquía planetaria y también puede dar su voto en el gran cónclave entre la jerarquía planetaria y el gobierno planetario.

⁴Un yo 45 (que no ha encarnado) normalmente vive en su segunda tríada con la envoltura causal como su envoltura más baja (que encierra la tríada más baja). Cuando lo desea, moldea, por medio de su tríada más baja, una envoltura mental, emocional y física etérica y, por medio de su envoltura etérica, una envoltura agregada de las tres clases moleculares físicas inferiores (49:5-7). Esta envoltura física grosera es similar a un organismo de un modo tan desconcertante que ningún hombre es capaz de notar diferencia alguna. Esta es la explicación simple de ese “fenómeno”. Tanto la formación como la disolución de las envolturas es obra de un instante. No obstante, este proceso implica un gasto de fuerza innecesario para quien va a trabajar permanentemente entre los hombres y quiere estar en contacto diario con sus discípulos encarnados. Es por eso que un yo 45 encarna. Fácilmente vemos que esto implica un “sacrificio”, pero no cuán grande es el sacrificio.

⁵La jerarquía planetaria ha encargado desde antiguo a los yoes 45 la tarea de seleccionar a los aspirantes al discipulado que tenían más probabilidades de convertirse en yoes causales dentro de un tiempo razonable (doce a veinte encarnaciones tomadas en sucesión inmediata). Generalmente, su llamado ashram está poblado por discípulos de diferentes grados, trabajando juntos en tareas comunes en alguno de los cuatro reinos naturales inferiores.

⁶Hasta ahora, sólo a los yoes 45 se les ha permitido asumir la guía de los discípulos. Pero últimamente la afluencia ha resultado ser tan grande que la jerarquía planetaria ha decidido permitir que incluso los yoes 46 sean profesores.

⁷El yo esencial (46) es generalmente un colaborador de aquel profesor a quien debe haberse convertido en un yo causal y yo esencial. También es con miras a tal servicio recíproco que el profesor lo seleccionó entre los muchos aspirantes entre los que puede elegir un yo 45. La colaboración durante muchas encarnaciones en el reino humano, la gratitud por los servicios realizados y las “deudas no pagadas” son, por supuesto, factores que contribuyen cuando hace su elección. Quien haya sido elegido discípulo debe cumplir los requisitos de competencia en todos los aspectos.

⁸Antes de que el individuo pueda convertirse en un yo 45, toda mala siembra en el cuarto reino natural debe finalmente ser cosechada. Si él, como lo hizo el yo 43 Christos, encarna para ayudar al género humano, entonces voluntariamente toma sobre sí todos los posibles “desastres” que pueden ocurrirle, participando de todas las condiciones humanas. Cuando el instrumento Jeshu fue asesinado, Christos se vio obligado a terminar su encarnación. Se puede decir que Christos también fue asesinado. Por lo tanto, esa no era ninguna llamada deuda kármica. Cuanto mayor fue la deuda contraída por el pueblo judío, el único caso en la historia del mundo en que un yo 43 fue afectado por un destino semejante. También fue la última,

porque el género humano no tendrá tal oportunidad otra vez. Nadie aparecerá del sexto reino natural hasta que la jerarquía planetaria haya sido llamada de vuelta.

12.2 La conciencia supraesencial

¹La conciencia esencial (46) es conciencia planetaria de comunidad. La conciencia supraesencial pertenece a la conciencia sistémica solar. La función de los sistemas solares de segundo grado es desarrollar la conciencia 45 en todos los seres dentro del sistema.

²Es en la conciencia 45 que el aspecto movimiento, el aspecto energía, el aspecto voluntad de la existencia se vuelve el dominante.

³Lo superior incluye lo inferior y es por eso que la conciencia 45, además del aspecto voluntad, implica una síntesis de, y soberanía en los tres aspectos de la existencia en los cinco mundos atómicos inferiores (45–49).

⁴El absoluto absurdo de cualquier intento de especular sobre esta clase de conciencia se ve mejor en el hecho de que la conciencia de un hombre es a la de un yo 45 como la conciencia de una planta a la de un hombre. Esto no se dice con ninguna intención despectiva sino sólo para aclarar la inmensa distancia. Un esoterista entiende muy bien la justicia de la declaración de un yo 45 sobre “seres humanos, pobres cosas tontas”.

⁵A pesar de que el yo 45 D.K. dice que ha escrito para futuros lectores y que sus libros no serán entendidos correctamente por otros que no sean “iniciados”, todos los lectores que encuentran con esta literatura creen que comprenden y entienden todo. Esto ha dado lugar a un gran número de concepciones erróneas. Muchos se han vuelto “chiflados” en sus intentos. Creen que son al menos yoes causales o algo igualmente extravagante. En todo caso, esto muestra que el entendimiento pertenece a una cierta etapa de desarrollo y que el aprendizaje “demasiado alto” sólo confunde. Realmente hay “grados” incluso en el conocimiento esotérico.

⁶D.K. mismo alienta a quienes son capaces de hacerlo a reducir el conocimiento a escala para que sea comprensible para quienes se encuentran en la etapa de civilización.

⁷El yo supraesencial, que ha adquirido conciencia en las cuatro clases atómicas inferiores (46–49), por lo tanto, puede decirse que ha adquirido la clase inferior de conciencia cósmica, si se considera que los átomos pertenecen al cosmos, a diferencia de la materia molecular, perteneciente al sistema solar. Pero llamarla cósmica es impropio, ya que el verdadero cosmos comienza en el mundo 42. La importancia de la conciencia atómica radica en el hecho de que quien la posee es totalmente soberano subjetiva y objetivamente en el mundo perteneciente y controla las energías correspondientes. Sin embargo, la distinción entre conciencia atómica y conciencia molecular ha inducido a ciertos esoteristas a hacer esta división impropia y, al hacerlo, causar confusión de ideas en sus estudiantes.

12.3 La voluntad

¹La voluntad es la capacidad de la conciencia activa para hacer que dynamis actúe a través de ella. En los yoes 45, esta capacidad se ha vuelto tan eficiente que las clases de materia de todos los mundos inferiores parecen automatizadas. Para un yo 45, el aspecto materia ofrece tan poca resistencia que “todo es energía”.

²Cuanto mayor sea la densidad de los átomos primordiales (cuanto más compuestas las clases atómicas), más “grosera” la materia (clases atómicas, clases moleculares), menor será el efecto de dynamis, y así en todos los mundos del cosmos entero. Sólo en la materia 45, dynamis parece actuar de tal manera que el individuo puede comenzar a entender lo que significa omnipotencia cósmica.

³La supraesencialidad es el aspecto voluntad del segundo yo, y las energías pertenecientes alcanzan las envolturas (incluido el organismo) del primer yo a través del centro coronario. Esta es la energía de la voluntad de unidad perfeccionada, esa voluntad de unidad que es la primera revelación del verdadero aspecto energía.

⁴Para el hombre, la voluntad es un problema insoluble (“misterio”). Sólo la conciencia supraesencial está en condiciones de captar algo de su naturaleza. Puede decirse que la voluntad, entre otras cosas, es una síntesis de conocimiento, unidad, poder y ley. Es dynamis. Se manifiesta como “ser”.

12.4 *El mundo supraesencial*

¹El mundo supraesencial ha sido llamado desde antiguo el mundo del aspecto voluntad, al hacerlo tal vez se haya exagerado el énfasis en el aspecto movimiento. En cada mundo, alguno de los siete departamentos se impone mejor, y para los yoes 45 del primer departamento el aspecto energía parece particularmente favorable.

²El mundo 45 es aquel mundo que la jerarquía planetaria llama “nirvana”. Que la filosofía del yoga con la palabra “nirvana” denote algo correspondiente al mundo causal es una de las pruebas de que esta filosofía es especulativa. Lo que se llama la “extinción del yo” es la disolución, no del yo, por supuesto, sino del primer yo (las envolturas de la encarnación) y la fusión de la envoltura de la tríada con la envoltura causal mayor. Dado que los yoguis no saben nada sobre el mundo causal, toman ese mundo como el más alto del que han oído hablar, el nirvana. Consideran que el renacimiento es el retorno del yo desde el mundo mental (devachan), que en su opinión es el mundo más elevado del hombre. Los yoguis que se han puesto en contacto con la teosofía han revisado en muchos casos sus puntos de vista; un desarrollo bastante natural que podemos esperar ver más a medida que pasa el tiempo. Pero lo que se dice aquí se refiere a la enseñanza del yoga más antigua que no estaba influenciada por la teosofía.

³Hay cierta correspondencia entre los mundos 45 y 49, 46 y 48, 47:1-3 y 47:4-7. Se requiere una profunda familiaridad con las clases de energías pertenecientes para descubrir las influencias directas, que se deben a las afinidades existentes.

El texto precedente constituye el ensayo *El yo supraesencial* de Henry T. Laurency. El ensayo es la duodécima sección del libro *El camino del hombre* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2022 (www.laurency.com). Todos los derechos reservados.

Última corrección: 24 de noviembre de 2022.